

Precios de Suscripción.

En Lorca 6 rs. trmtre.
Fuera 8 rs. id.

EL RELÁMPAGO.

Anuncios á precios
convencionales.
Redaccion, Marsilla
núm. 1.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

DOS CUADROS.

EN CASA DE ÉL.

Son las ocho de la noche: La doncella abre la puerta de la sala y dice: «el señorito.»

Dos niños y una niña, escapan, se precipitan, salen con grande estrépito y abrazan las piernas del caballero que entra. Sus penetrantes voces gritan á coro: «Papá, mi querido papá.»

Pero este con un brusco gesto detiene á la pueril tropa.

—Callad, niños, dice bruscamente, y todos se callan atemorizados por la severidad del papá

Es la hora de la comida. La lámpara suspendida irradia sobre el blanco mantel. La sopa humea en el centro de la mesa.

Pasan al comedor. Con el mayor silencio cada cual ocupa su asiento. y la madre mostrando su marido á los niños, pone un dedo en sus labios. Aquello significa: Papá está de mal humor; cuidado con hablar.

En efecto, el dueño parece sombrio; come con avidez y bebe fre-

cuentemente largos sorbos de vino, sin desplegar sus labios. De vez en cuando dirige terribles miradas á su alrededor y la niña baja los ojos temblando de miedo.

Al segundo plato, el niño menor deja caer uno, que se hace añicos.

—Pepe, ven acá, dice el papá con irritada voz.

Y á una imperiosa señal, oaja la doncella al niño de su elevado asiento. Temblando, mordiéndose los labios para no llorar, la pobre criatura se acerca á su padre. Este se levanta colérico y le castiga sin piedad. En vano imploran por él su madre y su hermanita; no consiguen sino exacerbar mas el furor de aquel déspota.

Poco á poco se restablece la calma. El caballero ha acabado de comer, se pone su sombrero, enciende un cigarro y con igual ceño adusto esclama.

—Vivo, á la cama.

Los pequeños quieren abrazarle antes de irse á acostar. Con un gesto los rechaza.

Queda solo el matrimonio y despues de breves minutos sin cambiar una palabra dice él á ella.